

Cuestiones que se han de someter a la atención del Comité de Seguridad Alimentaria (CFS):

El Comité recibe con satisfacción el informe de la mesa redonda sobre el “Seguimiento de la seguridad alimentaria” y los resultados y recomendaciones clave en él contenidos. En particular, el Comité:

- aprueba la propuesta de crear un conjunto de indicadores básicos de la seguridad alimentaria y el proceso para hacerlo según se describe en el documento, incluidas la elaboración, la aprobación y la promoción de normas aceptadas internacionalmente;
- recomienda encarecidamente que la FAO mejore su método de medición de la subnutrición y preste especial atención a mejorar los datos y parámetros utilizados para ello;
- alienta encarecidamente a la FAO y otros organismos pertinentes a reforzar sus actividades relacionadas con el desarrollo de la capacidad con miras a potenciar tanto las estadísticas alimentarias y agrícolas como los sistemas específicos de seguimiento de la seguridad alimentaria;
- exhorta a los países a reforzar sus sistemas nacionales de información sobre seguridad alimentaria y nutrición;
- destaca la necesidad de mejorar la integración de todas las medidas relacionadas con la información sobre seguridad alimentaria y nutrición en todos los ámbitos, y alienta la movilización de recursos para tal fin;
- recomienda que se siga intensificando el diálogo entre los encargados de elaborar las políticas, los organismos de estadística y los proveedores de datos con objeto de determinar mejor las necesidades de información para el diseño, la aplicación y el seguimiento de políticas en materia de seguridad alimentaria, y de vincularlas al suministro de tal información;
- hace un llamamiento a la Secretaría del CFS para que presente un informe en la sesión plenaria del CFS sobre los avances realizados con respecto a las medidas recomendadas. La Mesa del Comité, en consulta con la Secretaría del CFS y el Grupo Asesor, decidirá el calendario y otras modalidades de presentación del informe, de conformidad con el programa de trabajo del Comité y los recursos de que disponga.

I. PANORAMA GENERAL

1. En respuesta a una solicitud formulada en el 36.º período de sesiones del CFS, se celebró una mesa redonda en que se examinaron y se sometieron a debate diversos métodos para “medir el hambre”. Los debates tuvieron lugar los días 12 y 13 de septiembre de 2011 en la Sede de la FAO y se estructuraron en cuatro sesiones con los objetivos generales de i) examinar los métodos de la FAO

para medir la subnutrición; ii) estudiar las ventajas de otros métodos alternativos para evaluar la seguridad alimentaria; iii) explorar las posibilidades con los países e instituciones de recopilación y suministro de mejores datos para la medición de la seguridad alimentaria, y tratar de que se comprometan a ello; e iv) determinar, en un diálogo directo con los responsables de elaborar las políticas, los datos y la información necesarios para que las políticas sobre seguridad alimentaria sean más eficaces y se basen más en elementos objetivos. En la presente nota se resumen las principales conclusiones de las cuatro sesiones.

1.ª sesión: La seguridad alimentaria como problema multidimensional en el contexto económico general

2. Los debates de la 1.ª sesión se centraron en la seguridad alimentaria como un problema complejo y multidimensional. Los participantes pusieron de relieve el carácter multidimensional de la seguridad alimentaria y la nutrición, y concluyeron que ningún indicador podría reflejar de forma exhaustiva todas las dimensiones. Por consiguiente, es preciso hacer un seguimiento de las necesidades de seguridad alimentaria y nutrición en todas sus dimensiones y en todos los ámbitos posibles. Por ejemplo, los indicadores existentes de la inseguridad alimentaria crónica a escala nacional, que se centran en la insuficiencia de energía alimentaria, deberían complementarse con indicadores centrados en otras dimensiones nutricionales importantes, como el equilibrio entre macronutrientes, la suficiencia de micronutrientes y el exceso de aporte energético. Asimismo, el seguimiento de la inseguridad alimentaria debería ampliarse en el tiempo y el espacio, mediante el estudio de las situaciones de inseguridad alimentaria a corto y largo plazo en los ámbitos nacional y subnacional.

3. Pese a que numerosas instituciones y organizaciones han aportado indicadores en el pasado, la ausencia de una coordinación eficaz y de acuerdos sobre los métodos que deberían utilizarse han llevado a una situación que se percibe como muy poco satisfactoria.

4. Durante el debate de la mesa redonda se alcanzó un consenso con respecto a la necesidad de establecer un conjunto limitado de indicadores válidos, debidamente definido y ampliamente aceptado, para orientar a las instituciones nacionales y las organizaciones internacionales en el seguimiento de la seguridad alimentaria y para que sirvieran de base para las actuaciones en el plano de las políticas. Más concretamente:

- es esencial establecer un conjunto de indicadores;
- dicho conjunto de indicadores debería basarse en una serie básica de medidas que todos los países, organizaciones internacionales y otras partes interesadas deberían incorporar en sus actividades de recopilación de datos;
- el conjunto básico de indicadores elegido debería permitir orientar con eficacia la elaboración de políticas y la adopción de medidas, y garantizar la posibilidad de hacer comparaciones entre países y a lo largo del tiempo;
- el conjunto básico de indicadores debería conseguir un equilibrio entre la exhaustividad y la disponibilidad de los datos a los que todos los países puedan acceder para incorporarlos;
- es preciso crear métodos comunes de recopilación y procesamiento de información, como la adopción de una terminología y un glosario comunes de términos relacionados con la seguridad alimentaria;
- es necesario crear una plataforma para divulgar el conjunto de indicadores.

5. Asimismo, se propusieron recomendaciones en lo concerniente al proceso de creación y confección sostenible de un conjunto básico de indicadores, entre otras cosas con respecto a cómo crear y mejorar la base sustantiva de la medición de la seguridad alimentaria, establecer el conjunto previsto de indicadores y velar por la coordinación eficaz entre países e instituciones encaminada a lograr la elaboración sostenible del conjunto básico de indicadores. Es necesario disponer de un proceso que:

- refuerce la coordinación entre las organizaciones internacionales;

- haga participar a los países en el establecimiento de normas estadísticas convenidas que garanticen la posibilidad de hacer comparaciones entre países;
- divida las tareas entre los diversos participantes (“quién hace qué”);
- garantice la total transparencia y cree un proceso de examen por pares en relación con toda la información de interés para la seguridad alimentaria y la nutrición que quede reflejada en el conjunto de indicadores;
- haga que la FAO y sus asociados presenten informes sobre los avances realizados con respecto al conjunto básico de indicadores en el 38.º período de sesiones del Comité, que se celebrará en 2013.

6. Se creará un grupo técnico, dirigido por la FAO y la División de Estadística (ESS), que redactará una propuesta de conjunto básico de indicadores de la seguridad alimentaria y la presentará a la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas para que la examine y la apruebe. Se invitará a los productores de datos clave a formar parte del grupo técnico para garantizar la incorporación de los indicadores básicos a los principales programas existentes de recopilación de datos relacionados con la seguridad alimentaria¹ y buscar sinergias y “logros rápidos” con vistas a la elaboración del conjunto básicos de indicadores. La FAO preparará y distribuirá a todos los asociados pertinentes un documento en que se expondrá el mandato del grupo técnico.

7. Se iniciará un proceso de consultas con las oficinas nacionales de estadística con objeto de asegurar la adhesión y el apoyo de los países. Los resultados de estas consultas se recogerán en un documento que se someterá al debate de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, para su aprobación.

8. Los participantes también destacaron que, dado que los países desempeñan una función central al proporcionar los datos básicos necesarios para calcular los indicadores, es preciso que se pongan a su disposición recursos apropiados para los sistemas nacionales estadísticos y de información sobre seguridad alimentaria con miras a garantizar que tales datos sean más fiables y de mayor calidad. Las iniciativas de desarrollo de la capacidad deberían promover e impulsar sistemas de información transparentes de los países.

2.ª sesión: Medir la carencia de alimentos: indicadores clave, objetivo, límites y necesidad de mejorar los actuales sistemas de medición

9. El objetivo general de la 2.ª sesión consistió en examinar la validez del indicador de la FAO de la subnutrición y estudiar formas de mejorar su precisión y su pertinencia en materia de políticas. En la reunión se acordó que el método empleado actualmente por la FAO para calcular la prevalencia del hambre crónica basada en las calorías es estadísticamente sólido. No obstante, la precisión del sistema de medición puede mejorarse notablemente. Para ello, es preciso actualizar y mejorar el conjunto de datos y parámetros utilizados, y revisar algunas de las hipótesis de los modelos. Más concretamente:

- a) Debería ampliarse la utilización de las encuestas realizadas a hogares representativos a escala nacional. Se hizo hincapié en que dichas encuestas eran una fuente indispensable de datos para obtener información sobre el acceso a los alimentos. Tal información deberá aprovecharse plenamente para comprobar la magnitud y composición del suministro de alimentos de los países, determinado mediante la compilación de hojas de balance de alimentos y, lo que es más importante, para actualizar los cálculos de la distribución del acceso de la población a las kilocalorías.
- b) Es necesario mejorar notablemente la calidad de las hojas de balance de alimentos. Las medidas encaminadas a lograr este objetivo son las siguientes:

¹ Entre estos programas cabe destacar las encuestas demográficas y de salud, las encuestas a base de indicadores múltiples, los estudios sobre la medición de los niveles de vida y los análisis exhaustivos de seguridad alimentaria y vulnerabilidad.

- un cálculo más preciso de los diversos componentes de las hojas de balance de alimentos que preste especial atención a medir con mayor exactitud la utilización de piensos, las pérdidas y desperdicios que se producen en las diferentes fases de la cadena de elaboración y distribución y los niveles y variaciones de las existencias.
 - actualizaciones periódicas de todos los factores de conversión que permiten calcular el suministro y el consumo de energía alimentaria a partir de la información sobre la disponibilidad de alimentos, tanto a nivel general de las hojas de balance de alimentos como de las familias. Es necesario que los factores de conversión sean específicos para cada país y capaces de reflejar las características relevantes de la producción, elaboración y utilización de alimentos;
 - mejorar la puntualidad de los datos de las hojas de balance de alimentos;
 - ampliar el contenido de las hojas de balance de los alimentos para que comprendan otros datos de interés para la evaluación de la calidad de la alimentación, como la disponibilidad de micronutrientes.
- c) Deberá mejorarse la aplicación del modelo estadístico para calcular la prevalencia de la subnutrición. Debería llevarse a cabo un análisis crítico de la distribución de la disponibilidad de alimentos sobre la base de los datos recientes relativos al acceso real a los alimentos y la utilización efectiva de los mismos para sustituir, con el tiempo, la función lognormal que se aplica actualmente por alternativas más flexibles y acertadas.
- d) Deberán examinarse todos los demás parámetros empleados en el cálculo de la prevalencia de la subnutrición, incluida la toma en consideración de las necesidades energéticas y la actividad física, aprovechando plenamente la información disponible sobre la demografía y los niveles de actividad física específicos de cada país.
10. Se han determinado tres ámbitos clave para la colaboración con los Estados Miembros y otras organizaciones internacionales que tienen interés directo para la mejora sustancial de la labor actual de la FAO encaminada a medir la inseguridad alimentaria:
- a) Promover e impulsar una colaboración más estrecha con los países y sus instituciones de estadística con objeto de mejorar los datos básicos necesarios tanto para la compilación de la información de las hojas de balance de alimentos como para la mejora y normalización de los métodos de procesamiento de las encuestas realizadas a hogares.
 - b) Realizar más encuestas a hogares que midan las *cantidades* de consumo de alimentos (en lugar de los gastos en alimentos) en las que se deberían incluir indicaciones sobre el tipo y la cantidad de alimentos consumidos fuera de casa y de los alimentos entregados como pago en especie o dádiva. En una situación ideal, las encuestas deberían estar “integradas” y proporcionar información antropométrica y sobre la salud de las familias que esté directamente relacionada con el estado nutricional de las mismas. De este modo, puede obtenerse de la misma encuesta información sobre la seguridad alimentaria, la nutrición y los factores o las causas subyacentes, lo que garantiza una mayor coherencia. Quedó sobreentendido que la aplicación de este proceso requiere mucho tiempo y que se puede tardar entre 5 y diez años en reunir y compilar las mencionadas encuestas para un amplio conjunto de países; sin embargo, también quedó clara la necesidad de iniciar el proceso cuanto antes.
 - c) Iniciar y fortalecer las asociaciones internacionales con el fin de mejorar la información sobre seguridad alimentaria y nutrición recopilada por medio de las encuestas realizadas a hogares representativos a escala nacional y ampliar su cobertura en el país, teniendo en cuenta que los recursos necesarios para ampliar y mejorar la cobertura de las mismas superan a los recursos de que dispone cada uno de los organismos.

3.ª sesión: Desarrollo de capacidad y el papel fundamental de los países

11. El principal objetivo de la 3.ª sesión fue comprender el papel fundamental de los países y sus instituciones, e integrarlos plenamente en el proceso de medición de la seguridad alimentaria.

12. Desde el primer momento, en la mesa redonda se hizo hincapié en la importancia de los esfuerzos encaminados al desarrollo de la capacidad para impulsar el control por parte de los países de los métodos y procedimientos para hacer un seguimiento de la seguridad alimentaria. Se hizo notar que solo los propios países podían aportar una mejor base de datos y parámetros para los diversos indicadores de la seguridad alimentaria (“estadísticas más precisas, más específicas, más pertinentes y oportunas”). La comunidad internacional en general y la FAO en particular están comprometidas con este proceso a través de numerosas iniciativas. Los esfuerzos mencionados de forma explícita fueron, entre otros, los siguientes: i) la reciente inauguración de la Red de información sobre seguridad alimentaria en Nairobi; ii) la Estrategia mundial para mejorar las estadísticas agrícolas y rurales, aplicada conjuntamente con el Banco Mundial y las Naciones Unidas; iii) el recientemente ampliado programa de la FAO CountryStat; iv) la Estrategia corporativa sobre sistemas de información para seguridad y alimentaria y nutricional, a través de la cual el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la FAO estaban coordinando sus iniciativas de seguimiento y medición de la seguridad alimentaria; y v) la iniciativa del Sistema de información sobre el mercado agrícola, que el G-20 pondría en marcha posteriormente en septiembre de 2011 en Roma.

13. Los miembros del grupo de debate y los participantes aprobaron la tarea que se estaba llevando a cabo con respecto al desarrollo de la capacidad a escala nacional y recomendaron que se ampliara de forma rápida y sustancial la capacidad de los países de hacer un seguimiento de la situación de su propia seguridad alimentaria. Se determinaron dos ámbitos principales que requerían medidas urgentes y sustanciales, más allá de la labor realizada en las iniciativas mencionadas.

- 1) Mejorar los sistemas de datos que describen la economía de los alimentos básicos de cada país; y ello comprende, ante todo, la labor relacionada con las hojas de balance de alimentos y todos sus factores constitutivos del suministro. La labor en curso en el contexto del CountryStat y la “Estrategia mundial” se consideraron contribuciones importantes en esta dirección, si bien es necesario seguir trabajando. Se mencionó de forma explícita la necesidad de incrementar la financiación de base para que la División de Estadística de la FAO garantice la prestación de asistencia técnica básica a los países, brinde orientación metodológica, lleve a cabo una supervisión en este ámbito y, en última instancia, controle la calidad de los resultados obtenidos. Debería garantizarse la normalización del desarrollo de la capacidad nacional con miras a aplicar de forma progresiva un método uniforme para elaborar las hojas de balance de alimentos, con coeficientes técnicos específicos de los países, definiciones de los productos, etc.
- 2) El segundo ámbito para la acción debería tener por objetivo mejorar las mediciones directas de la seguridad alimentaria a escala nacional. De nuevo, se respaldaron plenamente los esfuerzos mencionados; no obstante, es necesario seguir trabajando en los ámbitos específicos de la seguridad alimentaria y disponer de más recursos para ellos. Entre las medidas recomendadas se cuentan la necesidad de simplificar los procesos en vigor de seguimiento de la seguridad alimentaria en diferentes organizaciones internacionales (PMA, Banco Mundial y FAO) y, sobre todo de reforzar las capacidades de los países para gestionar sus sistemas de información sobre seguridad alimentaria como primera línea de defensa frente a las crisis alimentarias. También podrían obtenerse importantes beneficios de la formulación y el establecimiento de directrices para elaborar y procesar las encuestas a los hogares o de la realización de encuestas integradas que recopilen información de interés sobre seguridad alimentaria en una única encuesta (consumo de alimentos, salud y mediciones antropométricas). Por otro lado, también es preciso armonizar los métodos y planteamientos para recoger y analizar la información relacionada con la seguridad alimentaria con el fin de evitar duplicaciones y favorecer una toma de decisiones más transparente, consensuada y basada en datos objetivos.

14. Los participantes también remarcaron la necesidad de:

- 1) mejorar los flujos de comunicación, en particular entre las instituciones generadoras de datos y los responsables de la toma de decisiones así como entre todos los proveedores de datos e información, con objeto de potenciar el intercambio de datos y lograr una mayor transparencia en lo que respecta a los métodos aplicados;

- 2) mejorar la difusión de los datos e institucionalizar el intercambio de los resultados del seguimiento, el análisis de las políticas y la evaluación de la capacidad;
- 3) promover los beneficios de la elaboración de políticas sobre seguridad alimentaria basada en datos objetivos, en especial entre quienes controlan los recursos y establecen las prioridades, como los ministerios de finanzas y de planificación del desarrollo.

4.ª sesión: Medir el hambre: ¿qué se necesita para la elaboración de políticas basadas en datos objetivos?

15. La cuarta y última sesión tenía por objetivo integrar las conclusiones de todas las sesiones anteriores y formular recomendaciones para la elaboración de políticas basadas en datos objetivos. Los miembros del grupo de debate y los participantes convinieron en que la eficacia del apoyo a las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición depende principalmente de la calidad de la información y los datos empleados. La falta de normas y de acuerdo con respecto a las condiciones y los métodos se suma al desafío de elaborar políticas coherentes, en especial dado el carácter multisectorial de la seguridad alimentaria y la nutrición. Los plazos también son decisivos puesto que la información y los indicadores deben facilitarse en momentos críticos del proceso de toma de decisiones.

16. A continuación se resumen las recomendaciones principales que se formularon para reforzar la elaboración de políticas basadas en datos objetivos:

- a) comunicar una definición clara de la seguridad alimentaria y sus ramificaciones a los encargados de elaborar las políticas;
- b) el seguimiento del hambre para la elaboración de políticas va más allá de la medición de la subnutrición;
- c) establecer un conjunto básico de medidas referentes a las políticas para un conjunto de indicadores (un “cuadro de mandos” para la elaboración de políticas);
- d) crear la base de información (base de datos y de indicadores) necesaria para la aplicación práctica de las políticas de doble componente, incluidos los datos necesarios para las inversiones en mejora de la disponibilidad de alimentos (producción y productividad agrícolas, infraestructuras rurales, instituciones, conservación de los recursos naturales, investigación y desarrollo), pero también para las redes de seguridad de la producción y el consumo;
- e) comparar los costos de la recopilación y el análisis de los datos con los beneficios previstos en términos de capacidad de promover y orientar políticas, y centrarse en las medidas que prometen los mayores beneficios;
- f) comprender el proceso de toma de decisiones para garantizar que la información procedente de los indicadores clave sea pertinente y se proporcione en momentos críticos del proceso de toma de decisiones;
- g) aprovechar las posibles contribuciones del sector privado para mejorar los datos e instrumentos.